PRIMERA TEMPORADA 2017 | MASSIMO QUARTA DIRECTOR ARTÍSTICO



Gala de Inauguración

Gala de Inauguración

Sábado 14 de enero · 20:00 horas Domingo 15 de enero · 12:00 horas

Massimo Quarta. director artístico

Piotr Ilyich Chaikovski Obertura solemne 1812 (1840 - 1893)

(Duración aproximada: 16 minutos)

Piotr Ilyich Chaikovski Obertura-fantasía Romeo y Julieta (Duración aproximada: 19 minutos)

Intermedio

Piotr Ilyich Chaikovski

Sinfonía no. 5 en mi menor, op. 64

I Andante - Allegro con anima

Il Andante cantabile, con alcuna licenza - Moderato con anima

III Valse (Allegro moderato)

IV Finale (Andante maestoso -Allegro vivace)

(Duración aproximada: 50 minutos)



Massimo Quarta
Director artístico

Massimo Quarta comenzó el estudio del violín a los 11 años en el Conservatorio Tito Schipa de Lecce en Italia y continuó su formación con Beatrica Antonioni en el Conservatorio de Santa Cecilia en Roma. Posteriormente fue alumno de Salvatore Accardo, Ruggiero Ricci, Pavel Vernikov y Abram Shtern. Ganó el premio Opera Prima Philips en el Concurso de Vittorio Veneto y el Concurso

Internacional de Violín Premio Paganini de Génova (1991). A lo largo de su carrera, se ha presentado en la Konzerthaus y la Philharmonie de Berlín, el Concertgebouw de Ámsterdam, el Teatro alla Scala de Milán y otros escenarios en Roma, París, Múnich, Frankfurt, Düsseldorf, Varsovia, Moscú, Tokio y otras ciudades, bajo la batuta de Yuri Temirkanov, Myung-Whun Chung, Christian Thielemanns, Aldo Ceccato, Daniel Harding, Daniele Gatti, Vladimir Jurowski, Daniel Oren y Kazushi Ono, entre otros directores.

Ha participado en los festivales de Stresa, Sarasota, Kuhmo, Spoleto, Bratislava, Kfar-Blum, Bodensee, Liubliana, Ravenna, Città di Castello, Lyon, Nápoles, Sapporo, Potsdam, Festwochen de Berlín y Kammermusikfest de Gidon Kremer en Lockenhaus.

Grabó la versión original del *Concierto para violín no. 6* de Paganini con el violín Guarneri del Gesù «Cannone» del compositor. Su discografía también incluye obras para violín y piano y los *24 caprichos para violín* del mismo Paganini. En 2004 recibió el premio Choc de la revista *Le monde de la musique*. Massimo Quarta utiliza un violín construido por G. B. Guadagnini en 1765.

Además de su carrera como solista, en años recientes ha incursionado en la dirección, al frente de la Filarmónica de Viena, la Filarmónica Real de Londres, la Sinfónica de los Países Bajos, la Sinfónica de Berlín, la Orquesta de la Suiza Italiana, la Sinfónica de Jutlandia del Sur en Dinamarca, la Filarmónica de Málaga y otros conjuntos en Italia, Alemania y la República Checa.

Ha sido director musical de la Orquesta de la Institución Sinfónica de Abruzzo y la Orquesta de la Fundación Tito Schipa de Lecce. Recibió el premio Foyer des Artistes del Premio Internacional de Artes y Espectáculos Gino Tani. Es presidente de la Asociación Europea de Maestros de Cuerdas y profesor en el Conservatorio de la Suiza Italiana en Lugano. Actualmente es director artístico de la Orquesta Filarmónica de la UNAM.

Piotr Ilyich Chaikovski (Votkinsk, 1840 - San Petersburgo, 1893) Obertura solemne 1812

«Admitamos que los hombres de Europa, bajo el mando de Napoleón, debían penetrar en las profundidades de Rusia y perecer allí; entonces, toda la actividad inútil, insensata, ilógica de los factores de esta guerra, nos resulta comprensible»; escribió León Tolstoi en *La guerra y la paz*, al referirse a la fallida invasión de la *Grande Armée* napoleónica a Rusia en 1812. A lo largo de la campaña, que duró poco menos de seis meses, se estima que murieron más de medio millón de hombres por ambos bandos. En la batalla de Borodinó, punto de quiebre en las aspiraciones de Napoleón, perdieron la vida alrededor de setenta mil combatientes: «Los soldados de ambos ejércitos, cansados y hambrientos, se preguntaban si les ordenarían seguir matándose; en todos los rostros se veía la vacilación, y en cada alma surgía esta pregunta: ¿Por qué debo matar y dejarme matar? iMatad a quien queráis, haced todo lo que se os antoje, pero yo no quiero seguir!», escribió Tolstoi.

Como un homenaje a los caídos durante la invasión francesa y para «expresar nuestra gratitud a la providencia divina por salvar a Rusia del desastre que se cernía sobre ella», el zar Alejandro I encargó la construcción de la Catedral de Cristo Salvador a finales de 1812. El proyecto tardó muchos años en ir adquiriendo forma, y no fue sino hasta 1880 que la construcción estaba a punto de llegar a su término y el templo sería consagrado. En 1881 Alejandro II celebraría 25 años de haber sido coronado, y en 1882 Rusia sería sede de la Exhibición de Arte e Industria. Fue teniendo en mente estos acontecimientos que Chaikovski comenzó en 1880 la composición de su Obertura festiva 1812, a sugerencia de Nicolái Rubinstein.

La obra representa los momentos más importantes de la invasión napoleónica. En el primero, las violas y los violonchelos entonan un himno de la Iglesia Ortodoxa Rusa, evocando el momento en el que en los servicios religiosos rusos se dio la noticia de la declaración de guerra, y la fe en la intervención divina para salvar la patria. A continuación, se levanta cual un lamento en el oboe —Chaikovski puso en la partitura la indicación piangendo, o llorando— una melodía que se desarrolla hasta llegar a un imponente unísono en los fagots y las cuerdas graves. A ésta sigue otra, caracterizada por un tema de tono militar, que por su aparición en el triunfal final se vincula con la heroica defensa del ejército zarista, y que encuentra su contrapunto en una melodía de largo aliento. Ambas dan paso a un tema que anuncia la entrada de La Marsellesa, representando el empuje de la Grande Armée de Napoleón. A continuación se suceden dos melodías de origen popular en las que se intuye la expresión del espíritu ruso, y cuyas oscilaciones entre la luz y la sombra presagian la dura prueba por la que tendría que pasar. En la sexta y la séptima sección aparecen de nuevo en sucesión La Marsellesa y las dos melodías rusas, que desembocan en la violenta confrontación de la siguiente parte, en la que el contrapunto que se establece entre La Marsellesa y un tema derivado de la segunda de las melodías rusas, con el estruendo de los cañones como fondo, hace inevitable pensar en la Batalla de Borodinó y en la entrada de los ejércitos napoleónicos en Moscú arrasada por el fuego

provocado por sus propios habitantes como último recurso para obligar al invasor a retirarse ante la carencia de pertrechos y la llegada del invierno. El inmenso unísono de cuerdas y maderas sobre un motivo de cuatro notas descendentes (que a su vez va descendiendo hasta ser reforzado por la tuba y los trombones) trae a la memoria la penosa y catastrófica retirada del ejército invasor y da entrada al tema inicial de la obra con las campanas al vuelo, tras el cual irrumpe el tema heroico de la tercera sección en cuya exposición vuelven a sonar los cañones, pero ahora representando la expulsión del enemigo (La Marsellesa no se vuelve a escuchar) al cual se suma el himno Dios salve al zar pues el milagro se había dado, Rusia estaba a salvo.

El asesinato de Alejandro II en marzo de 1881 y las complejidades de ejecución de la obra frente a la Catedral de Cristo Salvador impidieron su estreno hasta 1882, durante la Exhibición de Arte e Industria.

Piotr Ilyich Chaikovski (Votkinsk, 1840 - San Petersburgo, 1893) *Obertura-fantasía Romeo y Julieta*

Si en la historia del teatro hay un personaje que represente los misteriosos caminos que sigue la providencia para cumplir los designios del hado, es sin lugar a dudas fray Lorenzo, quien con tan buenas intenciones no sólo unió clandestinamente en santo matrimonio a Romeo y Julieta con la esperanza de trocar en afección el odio entre los Capuleto y los Montesco, sino que, al ponerse las cosas color de hormiga por la muerte del primo de Julieta a manos de Romeo, le proporcionó a ella el bebedizo que la sumergiría en un sueño parecido al de la muerte, para evitar de esta manera que incurriera en adulterio al ser desposada por la fuerza con otro pretendiente. Sin embargo, si bien es cierto que al final le salió el tiro por la culata al monje en su intención de ayudar a los jóvenes amantes, no lo es menos el que al concluir el drama más famoso de Shakespeare, ambas familias terminan deponiendo sus rencores. No obstante, uno no puede dejar de sospechar que la intención del dramaturgo fue no tanto el exponer hasta dónde puede arrastrarnos el odio, como confrontarnos con el hecho de que cuando el destino dice que no, pues no hay que buscarle tres pies al gato, y más bien hay que aceptar lo que con inapelable sentido común sentenció en alguna ocasión Paco Ignacio Taibo I por boca de otro gato poseedor de cuatro patas y gran acervo cultural, el famoso Gato Culto, quien en uno de sus clarividentes arrebatos exclamó: «Lo que no se puede no se puede, y además es imposible.»

Esta creencia en un destino al que nadie ni nada puede sustraerse era uno de los huéspedes favoritos del pensamiento de Chaikovski, quien ya un año antes de la composición de *Romeo y Julieta* había encaminado su inspiración a la creación del poema sinfónico *Fatum*, palabra que en latín designa esa fuerza inexorable a la que todos estamos sometidos, y que más tarde sería el tema sobre el cual reflexionaría en su *Cuarta y Quinta sinfonías*. De hecho, Chaikovski atravesaba por un momento en el que su corazón por primera y única vez se incineró de amor por una mujer, la soprano belga

Désirée Artôt, pero el destino encarnado en la madre de la cantante, para la cual Chaikovski estaba lejos de ser un buen partido por su juventud y sus inclinaciones sexuales, determinó que sus vidas transcurrieran por caminos diferentes. Superado el descalabro amoroso, Chaikovski se dedicó a la creación de su *Obertura-fantasía Romeo y Julieta*.

La idea de componer una obra basada en el drama de Shakespeare que muestra el trágico destino de los amantes de Verona le fue sugerida a Chaikovski en el verano de 1869 por Mily Balakirev, líder del Grupo de los Cinco, quien además le propuso la estructura y hasta las tonalidades de cada una de las secciones. Concluida en diciembre de ese año, Romeo y Julieta fue estrenada con más pena que gloria el 14 de marzo de 1870. Criticada por el mismo Balakirev, a quien fue dedicada, fue objeto de una primera revisión por parte de Chaikovski, después de la cual fue ejecutada de nuevo el 17 de febrero de 1872 sin correr mejor suerte que en el estreno original. No fue sino hasta 1880 que el compositor llevó a cabo una segunda revisión que le dio su forma definitiva a la obra, la cual esperó seis años más para ser ejecutada por primera vez el 1 de mayo de 1886, pero esta vez con gran éxito.

La obra se desarrolla a lo largo de tres secciones, de las que la primera cumple la función de exponer en sucesión los tres temas sobre los que está construida: el llamado tema de fray Lorenzo, que representa la inexorabilidad del destino, el tema del conflicto y el odio entre las dos familias, y el tema de amor de Romeo y Julieta, cada uno de los cuales representa un aspecto fundamental del drama, sin que por ello la música siga la misma lógica narrativa. En la primera parte de la sección central se desarrollan y confrontan principalmente los primeros dos temas, para dar paso en la segunda a la aparición del tema del amor expuesto en todo su exuberante esplendor, el cual es acallado por la aparición violenta de los otros dos al final de la sección. La obra concluye con la mención, en tonos sombríos, del tema del amor, representando el triste final de los enamorados, y la aparición, a manera de epílogo, del tema de fray Lorenzo, sobre el cual se eleva sublimado por última vez el tema de amor.

Piotr Ilyich Chaikovski (Votkinsk, 1840 - San Petersburgo, 1893) *Sinfonía no. 5 en mi menor, op. 64*

«La única música que puede conmovernos, impresionarnos, llegarnos, es la que surge de las profundidades de un alma de artista sacudida por la inspiración», escribió Piotr Ilyich Chaikovski en uno de los momentos más creativos de su vida, cuando a los 38 años había estrenado su *Cuarta sinfonía* y compuesto su *Concierto para violín*. Diez años después, el temor de que el hontanar de su inspiración se hubiera secado proyectaba su sombra sobre el tema cargado de resignación con el que se abre su *Quinta sinfonía*.

En una carta dirigida a su hermano Modest, poco antes de iniciar la composición de la *Quinta* a finales de mayo de 1888, Chaikovski le confiesa: «Para serte sincero, aún no siento el impulso para el trabajo creativo. ¿Qué significa esto? ¿Se habrá agotado mi creatividad? iNo tengo ideas ni inclinación! Aun así, espero recabar poco a poco material para una sinfonía.» Pese a la sequía, Chaikovski estaba consciente de que «incluso los mayores genios de la música compusieron a veces sin el fuego de la inspiración», pues «no siempre acude ese convidado a la primera convocatoria que se le hace. Sin embargo, uno tiene que trabajar siempre, y el artista auténtico y honesto no puede cruzarse de brazos con el pretexto de que no está inspirado». Pese a sus dudas, la sinfonía estaba terminada seis semanas después, y la orquestación acabada a finales de agosto.

Aun cuando Chaikovski no dejó establecidas de manera explícita líneas argumentales para la Quinta (a diferencia de anteriores trabajos orquestales mayores como la Cuarta y la Sinfonía Manfredo), hay motivos para considerar que la obra gira en torno al tema del destino, al igual que su poema sinfónico Fatum y la Cuarta, ya que entre las anotaciones vinculadas con la obra, encontradas entre sus papeles después de su muerte se lee: «Introducción: sumisión total ante el destino o, lo que es igual, ante la predestinación ineluctable de la providencia». De lo cual se desprendería que el sombrío tema con el que se abre la obra, es la representación misma del sentimiento que despertaba en el compositor no tanto el hecho de asumir las posibles consecuencias de su homosexualidad, como muchos han pensado, sino la angustia que le provocaba el vislumbrar la posibilidad de que su capacidad creadora se estuviera encaminando hacia su ocaso. Sólo así cobra sentido el hecho de que el tema del inicio no sólo sea parte esencial del material temático del primer movimiento, sino que irrumpa amenazadoramente en el segundo y como un mal recuerdo en el tercero, para abrirse paso triunfalmente hacia la luz a lo largo del cuarto. Chaikovski mismo había escrito en algún momento de su vida: «Hay que tener paciencia y confiar, la inspiración vendrá sin lugar a dudas si uno decide vencer su estado negativo.»

La obra fue estrenada el 17 de noviembre de 1888 en el Teatro Mariinsky de San Petersburgo bajo la conducción del compositor, quien en un principio se mostró inconforme con el resultado final, a pesar del aplauso y el reconocimiento del público. «Hay en ella algo falso —escribía a su benefactora Nadezhda von Meck—, una chatura y falta de sinceridad que repelen y que el público no puede dejar de percibir. ¿Habré agotado definitivamente mi capacidad creadora?» Sin embargo, con el paso del tiempo Chaikovski se reconcilió con la obra.

Notas: Roberto Ruiz Guadalajara





La Orquesta Filarmónica de la UNAM (OFUNAM), el conjunto sinfónico más antiguo en el panorama cultural de la Ciudad de México, constituye uno de los factores preponderantes del proyecto cultural de mayor trascendencia del país: el de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Durante ochenta años de actividades, la OFUNAM se ha convertido en una de las mejores orquestas de México. Su popularidad se debe a la calidad del conjunto, de sus directores titulares, a la participación de directores huéspedes y solistas de prestigio nacional e internacional, a una programación interesante y variada, al entusiasmo de sus integrantes y a la belleza, la comodidad y la magnífica acústica de su sede, la Sala Nezahualcóyotl. Además, cada temporada la orquesta realiza giras por diferentes escuelas y facultades de la UNAM. En 2014 realizó una gira por Italia y en 2015 otra por el Reino Unido. Su repertorio abarca todos los estilos, desde el barroco hasta los contemporáneos, incluyendo desde luego la producción nacional.

En 1929, a raíz de la recién lograda autonomía universitaria, estudiantes y maestros de música constituyeron una orquesta de la entonces Facultad de Música de la UNAM. Posteriormente, con un proyecto aprobado por el gobierno de Lázaro Cárdenas, se transformó en un conjunto profesional en 1936. Originalmente denominada Orquesta Sinfónica de la Universidad, su dirección fue compartida por José Rocabruna y José Francisco Vásquez, y su sede se fijó en el Anfiteatro Simón Bolívar, de la Escuela Nacional Preparatoria.

De 1962 a 1966, Icilio Bredo tuvo a su cargo la dirección artística de la orquesta, cuya sede se cambió al Auditorio Justo Sierra, de la Facultad de Filosofía y Letras. En 1966, la designación de Eduardo Mata como director artístico marcó el inicio de una nueva y brillante etapa de desarrollo del conjunto que duró nueve años. Fue durante este período que la Orquesta Sinfónica de la Universidad se convirtió en Orquesta Filarmónica de la UNAM, y comenzó la construcción de un nuevo y moderno recinto para albergar al conjunto universitario, la Sala Nezahualcóyotl. Héctor Quintanar fue nombrado director artístico en 1975. Al año siguiente, la orquesta se mudó a su actual sede. Desde entonces, la orquesta universitaria ha trabajado bajo la guía de Enrique Diemecke y Eduardo Diazmuñoz (1981 a 1984, directores asociados), Jorge Velazco (1985 a 1989), Jesús Medina (1989 a 1993), Ronald Zollman (1994 a 2002), Zuohuang Chen (2002 a 2006), Alun Francis (2007 a 2010) y Jan Latham-Koenig (2012 a 2015). Desde enero de 2017, Massimo Quarta es el director artístico de la OFUNAM.

Orquesta Filarmónica de la UNAM

Concertinos

Sebastian Kwapisz Manuel Ramos Reynoso

Violines primeros

Benjamín Carone Trejo
Ewa Turzanska
Erik E. Sánchez González
Alma D. Osorio Miguel
Edgardo Carone Sheptak
Pavel Koulikov Beglarian
Arturo González Viveros
José Juan Melo Salvador
Carlos Ricardo Arias de la Vega
Jesús Manuel Jiménez Hernández
Teodoro Gálvez Mariscal
Raúl Jonathan Cano Magdaleno
Ekaterine Martínez Bourguet
Toribio Amaro Aniceto
Martín Medrano Ocádiz

Violines segundos

Osvaldo Urbieta Méndez*
Carlos Roberto Gándara García*
Nadejda Khovliaguina Khodakova
Elena Alexeeva Belina
Cecilia González García Mora
Mariano Batista Viveros
Mariana Valencia González
Myles Patricio McKeown Meza
Miguel Ángel Urbieta Martínez
María Cristina Mendoza Moreno
Oswaldo Ernesto Soto Calderón
Evguine Alexeev Belin
Juan Carlos Castillo Rentería
Benjamín Carone Sheptak
Roberto Antonio Bustamante Benítez

Violas

Francisco Cedillo Blanco*
Gerardo Sánchez Vizcaíno*
Patricia Hernández Zavala
Jorge Ramos Amador
Luis Magaña Pastrana
Thalía Pinete Pellón
Érika Ramírez Sánchez
Juan Cantor Lira
Miguel Alonso Alcántara Ortigoza
Roberto Campos Salcedo
Aleksandr Nazaryan

Violonchelos

Valentín Lubomirov Mirkov*
Beverly Brown Elo*
Vladimir Sagaydo
José Luis Rodríguez Ayala
Meredith Harper Black
Marta M. Fontes Sala
Carlos Castañeda Tapia
Jorge Amador Bedolla
Rebeca Mata Sandoval
Lioudmila Beglarian Terentieva
Ildefonso Cedillo Blanco

Contrabajos

Víctor Flores Herrera*
Alexei Diorditsa Levitsky*
Fernando Gómez López
José Enrique Bertado Hernández
Joel Trejo Hernández
Héctor Candanedo Tapia
Claudio Enríquez Fernández
Jesús Cuauhtémoc Hernández Chaidez
Alejandro Durán Arroyo

Flautas

Héctor Jaramillo Mendoza* Alethia Lozano Birrueta* Jesús Gerardo Martínez Enríquez

Piccolo

Nadia Guenet

Oboes

Rafael Monge Zúñiga* Daniel Rodríguez* Araceli Real Fierros

Corno inglés

Patrick Dufrane McDonald

Clarinetes

Manuel Hernández Aguilar* Sócrates Villegas Pino* Austreberto Méndez Iturbide

Clarinete bajo

Alberto Álvarez Ledezma

Fagotes

Gerardo Ledezma Sandoval* Manuel Hernández Fierro* Rodolfo Mota Bautista

Contrafagot

David Ball Condit

Cornos

Elizabeth Segura* Silvestre Hernández Andrade* Gerardo Díaz Arango Mateo Ruiz Zárate Mario Miranda Velazco







PRÓXIMO PROGRAMA

Bojan Sudjić, *director huésped* Sebastian Kwapisz, *violín*

Brahms

· Concierto para violín

Mahler

· Sinfonía no. 1 Titán

Sábado 21 de enero · 20:00 horas Domingo 22 de enero · 12:00 horas



James Ready* Rafael Ernesto Ancheta Guardado* Humberto Alanís Chichino

Trombones

Benjamín Alarcón Baer* Alejandro Díaz Avendaño* Alejandro Santillán Reyes

Arnoldo Armenta Durán

Trombón bajo

Emilio Franco Reyes

Tuba

Héctor Alexandro López

Timbales

Alfonso García Enciso

Percusiones

Javier Pérez Casasola Valentín García Enciso Francisco Sánchez Cortés Abel Benítez Torres

Arpas

Mercedes Gómez Benet Janet Paulus

Piano y celesta

E. Duane Cochran Bradley

* Principal









Dirección General de Música

Director General

Fernando Saint Martin de Maria y Campos

Coordinadora Ejecutiva

Blanca Ontiveros Nevares

Subdirectora de Programación

Dinorah Romero Garibay

Subdirectora de Difusión y Relaciones Públicas

Edith Silva Ortiz

Jefe de la Unidad Administrativa

Rodolfo Mena Herrera

Medios Electrónicos

Abigail Dader Reyes

Prensa

Paola Flores Rodríguez

Logística

Gildardo González Vértiz

Vinculación

María Fernanda Portilla Fernández

Cuidado Editorial

Rafael Torres Mercado

Orquesta Filarmónica de la UNAM

Subdirectora Ejecutiva

Edith Citlali Morales Hernández

Enlace Artístico

Clementina del Águila Cortés

Operación y Producción

Mauricio Villalba Luna

Coordinación Artística

Israel Alberto Sandoval Muñoz

Bibliotecario

José Juan Torres Morales

Asistente de Bibliotecario Guillermo Sánchez Pérez

Personal Técnico

Eduardo Martín Tovar

Hipólito Ortiz Pérez

Roberto Saúl Hernández Pérez

Asistente de la

Subdirección Ejecutiva

Julia Gallegos Salazar

Recintos Culturales

Coordinador

José Luis Montaño Maldonado

Coordinador Técnico

Gabriel Ramírez del Real

Sala Nezahualcóyotl

Coordinador

Felipe Céspedes López

Jefe de Mantenimiento

Javier Álvarez Guadarrama

Técnicos de Foro

José Revilla Manterola

Jorge Alberto Galindo Galindo

Héctor García Hernández, In memorian

Agustín Martínez Bonilla

Técnicos de Audio

Rogelio Reyes González

Julio César Colunga Soria

Técnicos de Iluminación

Pedro Inguanzo González

Marco Barragán Barajas

Jefe de Servicios

Marisela Rufio Vázquez

www.musica.unam.mx · Descarga la aplicación Música UNAM Visita el sitio y registra tu dirección de correo electrónico para recibir nuestra cartelera.



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Dr. Enrique Luis Graue Wiechers

Rector

Dr. Leonardo Lomelí Vanegas
Secretario General

Ing. Leopoldo Silva Gutiérrez
Secretario Administrativo

Dr. Alberto Ken Oyama Nakagawa Secretario de Desarrollo Institucional

Dr. César Iván Astudillo ReyesSecretario de Atención a la Comunidad Universitaria

Dra. Mónica González Contró Abogada General

Coordinación de Difusión Cultural

Dr. Jorge Volpi EscalanteCoordinador de Difusión Cultural

Mtro. Fernando Saint Martin de Maria y Campos

Director General de Música

Programa sujeto a cambios









